



BOLETIN N.º. 310 JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE 2012



Las vacaciones son un periodo deseado y esperado por la gran mayoría de personas, ya sean niños o mayores.

Ya sea en la playa o en la montaña, descubre la presencia de Dios. Alábale por haber hecho la naturaleza tan hermosa.

No te avergüences nunca de ser cristiana y adoradora. No dejéis de ir a visitarle y adorarle a la iglesia más cercana que tengáis en donde os encontréis.

Dios no se va de vacaciones, vive el domingo, que en verano sigue siendo el Día del Señor. Tienes más tiempo libre, guarda un tiempo para Él.

Os deseo un verano feliz. Que descanséis para que vengáis en octubre con más ánimo para trabajar en la Adoración al Señor.

¡¡Feliz verano para todos!!

Loli Gómez
Presidenta Diocesana



Entre tantas publicaciones para atacar a la Iglesia católica (algunas con informaciones verdaderas, otras con verdades a medias y otras con falsedades) se dijo que Benedicto XVI escogió lucir zapatos rojos de Prada, lentes de Gucci y otros atuendos exóticos. Afirmaciones falsas que, además, desconocen la historia y la simbología de la Iglesia.

Utilizar símbolos o signos es parte de la naturaleza humana y están presentes en todas las áreas de la vida, como los símbolos patrios, el color negro para indicar luto, la banda presidencial, las rosas rojas que expresan amor, el apretón de manos como saludo, o los colores de un equipo de fútbol. Tendríamos un caos sin señales de tránsito y grandes problemas si la Policía, el Ejército y otras instituciones no usaran uniformes que los identificaran, ni insignias, ni distintivos de sus diferentes grados. El lenguaje oral y escrito usa símbolos. Jesús se bautizó con un símbolo: agua. Usó símbolos en sus mensajes: sal, luz, lámpara... También en sus mila-

gros: saliva, tierra... Se quedó entre nosotros utilizando signos: pan y vino. Los signos que usó no limitan a la Iglesia a éstos, sino ejemplifican la necesidad de usarlos. Jesús no ungió a los enfermos con aceite, pero lo hicieron los apóstoles.

La liturgia de la Iglesia usa signos para expresar realidades ocultas a nuestros sentidos, como la acción de Dios en los sacramentos. Los colores litúrgicos tienen un significado: el blanco, alegría; el morado, arrepentimiento y reflexión; el verde, esperanza; el rojo, la sangre de Cristo y de los mártires.

Antes fue roja la vestimenta de los Papas, hasta que en 1276 Inocencio V, que era dominico, quiso seguir vistiendo el hábito blanco de su orden. Desde entonces el Papa lleva sotana blanca (convertida en símbolo de paz). Pero quedó el uso de los zapatos rojos para recordar que el Papa transita por un mundo por el cual Cristo derramó su sangre y que el suelo que pisa es regado por la sangre de los mártires y por el sufrimiento de la humanidad. Benedicto XVI usa varios símbolos históricos de color rojo propios de los Papas, como el sombrero de ala ancha, la capa "mozzetta" que cubre la espalda y se cierra en el pecho, el gorro "caumaro" rojo con orla blanca que se hizo famoso por el retrato de Julio II pintado por Rafael y que fue muy utilizado por Juan XXIII.

Benedicto XVI ha decidido usarlos por simbolizar la sangre, indicando el acompañamiento de la Iglesia a los que sufren, a la defensa de los derechos humanos y particularmente a la defensa de la vida. Sus antecesores, como

Juan Pablo II, también usaron la capa y en determinadas ocasiones los zapatos rojos, más visibles en Benedicto XVI por usar sotana y alba más cortas y calzarlos con mayor frecuencia.

Benedicto XVI es humilde. Sus anteojos no son Gucci ni sus zapatos rojos son Prada. Sigue usando los mismos anteojos, reloj y pluma que usaba como cardenal; su ropa la confecciona la sastreía familiar Gammarelli de Roma,

que la obsequia a los Papas desde hace dos siglos, y los zapatos los hace un artesano de Novara (norte de Italia) llamado Adriano Stefanelli, quien también los obsequia. El Papa se preocupa por su atuendo, porque cada detalle es un símbolo y tiene una historia y un mensaje. Igual que cada detalle en la liturgia tiene su significado y razón de ser.

Adolfo Miranda Sáenz



Necesitamos hacer oración por nosotros y por los demás.

Santa Faustina Kowalska en una de sus visiones, vio a un sacerdote en dificultades, y el Señor estaba triste por él, *(también lo puede estar por alguno de nosotros)*.

Ella rezó por él hasta que el Señor volvió su mirada benigna hacia el sacerdote y le concedió su fuerza para salir del bache que estaba pasando. Esto nos demuestra que debemos de sacar del bache a los demás

Pero no es cosa de “ya”, hay que saber esperar. El Señor sabe cuál es el momento.

Hacer oración y confiar en la misericordia del Señor. **No se trata de rezar mucho, sino de rezar bien.** Y sobre todo rezar con el corazón limpio de todo rencor.

Muchas veces vamos a la oración enfadadas con fulanita o menganita, con rabia por lo que ha pasado, entonces tenemos que vaciarnos de tanta rabia y coraje.

Decía San Agustín: “Imagínate que Dios te quiere hacer rebotar de miel: si estás lleno de vinagre, ¿dónde va a depositar la miel? Primero hay que vaciar el contenido del recipiente... aunque sea con esfuerzo, restregándolo para que quede limpio, y luego podrá llenarse de rica miel.

Muchas veces pensamos que porque hacemos mucha oración y somos “muy buenos”, nos va a ir todo muy bien y sin complicaciones.

Se cuenta de un alma santa que al ver cómo todos los sucesos le eran contrarios y a una prueba le sucedía otra, y a una calamidad un desastre mayor, se volvió con ternura al Señor y le preguntó: Pero, Señor, ¿qué te he hecho?, y oyó en su corazón estas palabras: *“Me has amado”*.

Pensó entonces en el Calvario y comprendió un poco mejor cómo el Señor quería purificarle y asociarla a Él en la redención de tantas gentes que andaban perdidas, lejos de Dios. Y se llenó de paz y de alegría.

Nuestros
santos como
modelos



Fundadora de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, y Patrona de la Ancianidad.

Nació Teresa de Jesús Jornet e Ibars el 9 enero 1843 en Aytona (Lérida), en el seno de una familia de agricultores, profundamente cristianos; cursó los estudios de Magisterio y ejerció su profesión de maestra nacional durante algún tiempo en Argensola (Barcelona). En 1868 ingresó en el monasterio de Clarisas de Briviesca (Burgos), del que tuvo que salir poco después por motivos de salud (1870). Durante algunos años recibió el influjo espiritual de un tío suyo, el P. Francisco de Jesús María y José Palau y Quer, carmelita descalzo exclausturado, celoso misionero, gran contemplativo y apologista militante, creador de diversas instituciones de enseñanza. Durante algún tiempo, Teresa trabajó en las escuelas del P. Palau sin ligarse a compromiso de vida religiosa,

abandonando estas actividades poco después (1872), fallecido el P. Palau.

Circunstancias providenciales decidieron definitivamente su vida, en el mismo año 1872; en Barbastro (Huesca) entró en relación casual con un celoso sacerdote, D. Pedro Llacera, que le dio a conocer los planes de fundación en favor de la ancianidad desvalida que por entonces inspiraban la actividad de otro ilustre sacerdote, D. Saturnino López Novoa, chantre de la Catedral de Huesca; Teresa vio abierto el camino de su vida y se ofreció inmediatamente a ser colaboradora en tal empresa caritativa, uniéndose a las primeras aspirantes del nuevo Instituto fundado en Barbastro el 3 octubre 1872: pocos días después fue nombrada con carácter provisional superiora de aquel grupo por el Vicario capitular de la diócesis.

Trasladada la Fundación a Valencia, Teresa fue confirmada en su cargo de directora general por el arzobispo Mons. Mariano Barrio Fernández (10 mayo 1875). Emitió la primera profesión el 29 noviembre 1874, pronunciando los votos perpetuos el 8 diciembre 1877. El arzobispo de Valencia Mons. Antolín Monescillo (31 enero 1878) renovó el nombramiento de directora general. En 1887 fue elegida Superiora general del Instituto, de acuerdo con las Constituciones aprobadas por la Santa Sede, por un periodo de nueve años, siendo postulada para continuar en el cargo terminado este periodo, confirmándola en tal designación la Santa Sede (14 julio 1896) para otro periodo de nueve años que no pudo terminar. Murió santamente en Liria (Valencia) el 26 agosto 1897, dejando al morir 103 Casas-

Asilos de su Congregación en plena actividad en España y América. Había recibido en la Congregación a 1.260 hermanitas, de las cuales muchas se le habían anticipado en la muerte. Sus restos mortales fueron trasladados a Valencia, a la Casa Madre de la Congregación, y son objeto de fervoroso

culto. Fue beatificada por Pío XII el 27 abril 1958 y canonizada el 27 enero 1974 por Pablo VI, que con tal motivo pronunció una homilía exaltando el valor de su santidad y de su vocación en favor de los ancianos desvalidos. **Se celebra su fiesta el 26 de agosto.**



En el examen de conciencia se confronta nuestra vida con lo que Dios esperaba, y espera, de ella. Muchos autores espirituales han comparado el alma a una habitación cerrada. En la medida en que se abra la ventana y entre la luz se distinguen todos los desperfectos, la suciedad, todo lo feo y roto allí acumulado. En el exa-

men, con la ayuda de la luz de la gracia, nos conocemos como en realidad somos (es decir, como somos delante de Dios). Los santos se han reconocido siempre pecadores porque, por su correspondencia a la gracia, han abierto las ventanas de par en par a la luz de Dios, y han podido conocer bien toda la estancia, su alma. En el examen descubriremos también las omisiones en el cumplimiento de nuestro compromiso de amor a Dios y a los hombres, y nos preguntaremos: ¿a qué se deben tantos descuidos? ¿Por qué me cuesta tanto comprometerme en alguna misión que me encarguen? Cuando no hallamos de qué arrepentirnos, no suele ser por carecer de faltas y pecados sino por cerrarnos a esa luz de Dios, que nos indica en todo momento la verdadera situación de nuestra alma. Si se cierra la ventana, la habitación queda a oscuras y no se ve entonces el polvo, la silla mal colocada, el cuadro torcido y otros desperfectos y descuidos... quizá graves. La soberbia también tratará de impedir que nos veamos tal como somos.

NUESTRA PROCESIÓN DEL CORPUS



Quiero hablaros de nuestra Procesión del Corpus. No de la “Procesión del Corpus”, esa impresionante PROCESIÓN, que aunque también es nuestra, es de la parroquia, del pueblo; si nos fijamos, esa procesión sale de todas las parroquias aunque no haya Adoración en ellas (otro día quizás hablemos de esta procesión que es maravillosa), pero hoy quiero hablar de la “**nuestra**”, la Procesión que celebra la Adoración Nocturna en la Vigilia de ese día tan señalado: EL CORPUS.

Sé que hay varias Secciones en la Diócesis que sí la celebran, pero la mayoría se estarán preguntando: ¿de qué habla ésta? Nuestra Procesión (y no me la he sacado de la manga, pues venía en el Manual antiguo, anterior al de 1983), la seguimos haciendo aunque en los sucesivos manuales ya no figura.

Ésta se celebra una vez terminada la Vigilia por dentro de la iglesia, haciendo estación en cuatro altares

preparados para ello: Al terminar las Preces Expiatorias, el sacerdote coge la custodia y nos vamos al primer altar cantando al Amor de los amores. Organizamos una procesión muy solemne acompañando al Señor las banderas de ANE y ANFE, el turiferario y doce adoradores con cirios. Nuestro párroco, que es muy devoto y todo lo hace muy bien, inciensa al Señor en cada altar y allí se hace la primera lectura con su monición (todo esto en la página 516 del antiguo manual ya citado). Después de un ratito de silencio recitamos el salmo y nos vamos cantando al segundo altar, y así hasta terminar en el altar mayor, tal como venía explicado.

Las que no lo hacéis así, no sabéis lo que os perdéis, porque es una ceremonia preciosa, muy emotiva y con unas lecturas bíblicas que sugieren muchísimo. Para nuestra Sección esa Vigilia sin procesión se nos queda en una vigilia más, estupenda, desde luego; pero el día del CORPUS es un día especial para la ADORACIÓN NOCTURNA, el día por excelencia y la Vigilia debe ser también especial, no una más.

Nuestra Sección tiene unos folletitos con toda la vigilia (procesión incluida) que reparte entre la gente no adoradora, porque como es una vigilia corta y abierta, se queda gente del pueblo a ella. Puedo asegurar que en nuestra Sección es la vigilia que más nos gusta, la que más se disfruta, la que mejor se vive...



En las Jornadas que se celebraron en (San Juan de Aznalfarache (Sevilla) en agosto de 2001, celebrábamos las Bodas de Plata de las Jornadas. María Teresa Pastor, que fue presidenta de Zamora, comentó algunas vivencias de los 25 años transcurridos. Se veía incapaz de contar tantas vivencias como habían tenido en ANFE.

Contó cómo surgió la idea de las Jornadas. Fue en 1976, en Sarriá (Barcelona). Tuvieron reunión de dirigentes, fue su “Pentecostés”. Querían llevar a ANFE por caminos fuertes y seguros. No ser un grupo “ñoño”, sino personas formadas, cristianas de verdad. ¿Cómo llevar todo esto a la práctica? Tuvieron dos o tres reuniones, llamadas, idas y venidas para ver cómo podían empezar unas jornadas que fueran formativas y a la vez de convivencia con todas, donde nos conociéramos las adoradoras de toda España.

Empezó en Ávila. Se improvisó una Capilla arriba en la buhardilla, adornada con flores cogidas del jardín. No la hubiéramos cambiado por ninguna catedral.

María Teresa estaba muy emocionada recordando todo esto.

Todo ha ido saliendo gracias a todas: el esfuerzo común, el ansia de saber, de prepararse, de remar mar adentro, como dice el Papa.

En las primeras jornadas tuvieron muchas dificultades en manejar el Manual, ahora ya se maneja hasta la Liturgia de las Horas, el Diurnal. En Comillas pasaron muchos apuros cuando el sacerdote les mandaba hacer las moniciones.

Las Carmelitas, en Ávila, estuvieron unidas a ellas en la Adoración. En la Vigilia de toda la noche que se tiene el último día, las Adoradoras iban todas arregladas como si fueran a una fiesta, (esto se viene haciendo todavía actualmente.)

Ella guarda todos los cuadernos de las primeras jornadas. Don Francisco Muñoz (Director Espiritual de ANFE en aquellos tiempos, hoy ya retirado por sus muchos años), les dijo que tuvieran sinceridad unas con otras, y sobre todo, mucha caridad, desagravios al Señor, adoración, etc.

Las primeras “espadas” fueron Amalia Romero, de Murcia, y Mary González, de Córdoba, adoradoras extraordinarias que trabajaron mucho para ello.

Qué bonito es decirle al Señor: Puedes fiarte de mí... Tú lo sabes todo...

Angelita Reyes, que era entonces presidenta Diocesana de Córdoba y Vocal encargada de las Jornadas, dijo que éstas son para revisar, para aprender a llevar mejor la Adoración, para saber manejar el Manual y Las Horas; saber a qué nos comprometemos y con Quién.

Hizo un breve resumen de los 25 años: Hizo mención a los posters de Chelo (una de las primeras adoradoras de entonces, de Córdoba, muy entregada a Anfe, que solía hacer unos posters muy bonitos para ponerlos en las casas donde se celebraban las Jornadas) que han ido quedando por toda España. En todas las diócesis hay equipos para ayudar, hemos aprendido a ser una pequeña comunidad. También recordó los festejos que en cada Jornada se han tenido.

Ana María Martínez, Presidenta Nacional de entonces, habló de los 25 años de Jornadas. Nos expuso en la pizarra una foto grande de un corcho donde pegaron en las primeras jornadas todas las fotos y citas importantes que a cada una le sugirió en esos días. También habló de la llamada a la vocación, de Jeremías, de los Apóstoles, etc. De cómo eran pocos, pero con la ayuda del Señor mira dónde han llegado. Pinchaban en el corcho unos papelitos con el

germen y la luz que recibían cada una. Vivir ANFE como vocación fue la meta de las primeras Jornadas, para no quedarnos en nosotras mismas. Entonces comenzaron, pero hay que comenzar cada día, continuar y renovarse. Cada día es algo nuevo. Todos tenemos algo que dar, y todos tenemos algo que recibir.

Este año 2012, celebramos ya las 36 Jornadas Nacionales. 36 años de formación, convivencia, adoración, y sobre todo, el cariño que se siente por parte de todas a pesar de los kilómetros que nos separan unas de otras.

A través de los años se ha comprobado que fue el Espíritu Santo quien trabajó para que todos los años se celebraran las Jornadas, porque de ellas ha salido mucho bueno, muchas adoradoras con ideas muy claras y con ganas de trabajar por la Adoración al Señor.

¡Gracias, Señor, y Adorado seas siempre!



Como adoradoras tenemos el deber de aprovechar y agradecer todo lo que el Señor nos regala y pone a nuestra disposición en ANFE para que seamos mejores adoradoras: Adoración, Formación, Retiros, Convivencias, etc.

Decía Santa Teresa de Jesús:

“Es menester sacar fuerzas de nuevo para servir y procurar no ser ingratos, porque con esa condición las da el Señor; que si no usamos bien del tesoro y del gran estado en que nos pone, nos lo tornará a tomar y nos quedaremos muy más pobres, y dará Su Majestad las joyas a quien luzca y aproveche con ellas a sí y a los otros. Pues, ¿cómo aprovechará y gastará con largueza el que no entiende que está rico? Es imposible, conforme a nuestra naturaleza, a mi parecer, tener ánimo para cosas grandes quien no entiende está favorecido de Dios; porque somos tan miserables y tan inclinados a cosas de tierra, que mal podrá aborrecer todo lo de acá de hecho con gran desasimiento, quien no entiende tiene alguna prenda de lo de allá.”



La mejor predicación:

Una noche, al retirarse, percibió un rumor en un ángulo de la iglesia. A la semioscuridad que reinaba en el sagrado recinto pudo vislumbrar a una mujer elegantemente vestida que avanzaba hacia él.

El vicario le dijo un tanto sorprendido: “¿Qué busca usted señora, por estas horas a estas horas?”

La mujer le contestó: “*Perdone usted mi atrevimiento. Soy una protestante; sin embargo, he oído con mucho interés los sermones que usted ha predicado últimamente sobre la Eucaristía. Y he querido saber con certeza si usted creía verdaderamente cuanto en ellos nos ha dicho...* Como prueba, quise ver cómo se portaba usted ante el tabernáculo al encontrarse solo en la iglesia y no creerse visto por nadie”.

El obispo y cardenal suizo Gaspard Mermillod (1824-1892), siendo vicario en una parroquia de Ginebra, convirtió a una distinguida dama protestante, de una manera que, por lo singular, muy digna de mención.

Como vicario estaba encargado de revisar la iglesia parroquial antes de cerrar, por si alguien hubiese permanecido rezagado distraídamente o con malas intenciones. Era su costumbre antes de retirarse ponerse de rodillas ante el Santísimo Sacramento y, después de una breve plegaria, besar el suelo como supremo acatamiento al Dios allí presente.

A los pocos días de este suceso la aristocrática señora ingresaba en la Iglesia Católica. La devota genuflexión del vicario ante el tabernáculo le había hecho ver la verdad. Jesucristo se halla siempre presente en el sagrario; por tal razón no debemos salir de ninguna iglesia sin antes arrodillarnos ante el altar del Sacramento. Honramos a Dios y damos con ello un buen ejemplo al prójimo.

P. Francisco Spirago



Es una pena cómo pasan ante el Santísimo expuesto una inmensa mayoría de personas. Esto se observa en lugares donde suele estar el Santísimo expuesto casi todo el día, observas que entran y salen personas de toda clase: unas porque no saben qué es lo que verdaderamente hay en la custodia; otras por falta de una fe verdadera; pero otras, y son las que más tristeza dan, almas consagradas al Señor que pasan y hacen una breve inclinación de cabeza, igual que cuando pasan delante del altar cuando no está expuesto el Señor.

Hay que saber diferenciar cuándo está el Señor expuesto a cuando no lo está. No es lo mismo pasar por delante del altar, cuando no está de manifiesto el Señor, a cuando sí lo está. Si se pasa delante del sagrario o está el Santísimo expuesto: SIEMPRE GENUFLEXIÓN. ES DIOS QUIEN ESTÁ AHÍ. Pero sin prisas, bien hecha, en perfecta adoración. Ante esta actitud, el que nos vea sabrá que verdaderamente creemos

en lo que está ahí. El ejemplo es el que arrastra. Habrá personas que por algún impedimento físico no puedan hacerlo, pero sí pueden pararse unos segundos y hacer una inclinación y no sólo de cabeza.

En la historia de las apariciones de la Virgen o del Señor, a lo largo de los tiempos, los videntes siempre han caído de rodillas ante la visión que tenían delante, entran en éxtasis y caen de rodillas de inmediato.

¿De verdad creen que Dios está en el Santísimo Sacramento, según la actitud que se observa en algunas personas? Y cuando vienen de comulgar, ¿de verdad se lo creen?; en vez de cerrar los ojos para adorarlo y hablar con él y darle gracias por tanto como nos da, están pendientes de la que va y de la que viene. Si tuviéramos de visita en nuestra casa a su Santidad el Papa, ¿nos pondríamos en la ventana a mirar al que pasa y lo dejaríamos en el sillón esperando a que termináramos de mirar? Poco respeto, educación y caridad demostraríamos. Cuánto más si lo que hemos recibido en nuestra alma es al mismo Dios, al que un día, no muy lejano, tendremos que rendir cuentas de nuestros actos, de nuestro amor, de nuestra caridad, de nuestros ejemplos, de nuestros trabajos, etc, etc.

Jesús dijo a la mujer samaritana: “**Vo-**sotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando **los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.** Dios es Espíritu; y los que le adoren, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:23-24).

Hay genuflexiones que son verdaderos actos de fe y de adoración... La gente creará según nos vean a nosotros hacer la genuflexión.

Decía San Josemaría: «*Adoradle con reverencia y con devoción; renovad en su presencia el ofrecimiento sincero de*

vuestro amor; decidle sin miedo que le queréis; agradecidle esta prueba diaria de misericordia tan llena de ternura, y fomentad el deseo de acercaros a comulgar con confianza. Yo me pasmo ante este misterio de Amor: el Señor busca mi pobre corazón como trono, para no abandonarme si yo no me aparto de Él»

Hermanas adoradoras, adoremos de verdad al Señor, hagamos lo posible para que sea bien adorado, enseñemos a adorar a los demás, quizás necesiten de alguien que les diga cómo se debe hacer, alguien que les muestre la diferencia entre una cosa y otra de lo que hemos hablado en este artículo.

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



UN CONSEJO DE SAN AGUSTÍN

“Nuestras penas y dolores pierden su amargura cuando se elevan hasta el Cielo. Una enfermedad puede ser, en algunas ocasiones, alas que nos levanten hasta Dios. ¡Qué diferente es la enfermedad acogida con fe y humildad, aceptando de corazón la voluntad de Dios, de la que, por el contrario, se recibe con fe corta, malhumorados, resentidos o tristes!

Nunca permitirá pruebas por encima de nuestras fuerzas. En todo momento nos dará las gracias suficientes para que esas circunstancias dolorosas no nos separen de Él.

El sufrimiento, que desde el punto de vista humano es tan desagradable, se convierte en fuente de santificación y de apostolado, cuando lo aceptamos con amor y en unión con Jesús...»

NUESTRO RELATO DEL MES



La compostura
en la Santa
Misa

María Pía, que tenía cuatro años y medio, acompaña a su papá, el Dr. Müller, a la Misa dominical. Se santigua con el agua bendita y corre hacia la tercera banca, la preferida de los Müller, dobla la rodilla y se sienta en la banca hojeando el libro de cantos. Cuando comienza la Misa tiene mucho que mirar y admirar. Pero cuando comienza el evangelio y la prédica para la cual el párroco “busca y no encuentra el Amén”, la señorita María Pía Müller se levanta, se quita el abrigo, lo extiende en la banca, se echa encima y se duerme en el acto. Todos sonrían. Sólo la señorita profesora se indigna por la mala educación de la niña. El papá se da cuenta y piensa: “¡Dejémosla! A lo mejor el párroco se da cuenta y acorta la prédica”.

La pequeña dama es aún muy joven para conocer el buen comportamiento en la iglesia.

Más tarde, antes de pasar a la banca, doblará profundamente la rodilla. Doblar la rodilla achica a la persona. Uno piensa en ese momento: Dios es infinitamente grande, yo soy tan pequeño, yo necesito de su ayuda.

Luego se arrodillará en la banca. Sólo gente mal educada se tumba enseguida en el asiento. Los que se arrodillan han pensado de alguna manera en los reyes magos del oriente: “Entraron en la casa y encontraron al niño. Se prosternaron y lo adoraron”. Echarse de rodillas ante Dios significa glorificarlo, adorarlo. Eso es verdaderamente necesario cuando encontramos al “Niño”, a Jesucristo que está presente en persona.

El momento de arrodillarse no dura mucho. Uno se para porque quiere escuchar y cantar el gloria y la oración del día. Cuando en Inglaterra se entona el himno de la reina, cuando en una reunión solemne se entona el himno nacional, entonces todos se ponen de pie. Con eso se expresa el honor que se tributa a lo que canta el himno. Es por eso que nos ponemos de pie cuando más tarde viene el evangelio. Allí viene Jesucristo para hablar con nosotros.

Pronto viene la postura preferida, sentarse. Pero estar sentado no quiere dar oportunidad para descansar. Es como uno se sienta en la mesa para bendecirla. Sirve para recogerse. Antes del almuerzo han ido de una parte a otra. Ahora nos sentamos. Uno se calma. Así se puede rezar. De esta manera debería ser también en la Santa Misa. Comienza la proclamación de la lectura. Uno se sienta y se recoge. El monje en la abadía se coloca la capucha en la cabeza para que nada le distraiga, ni a la derecha ni a la izquierda. Uno está sentado y escucha la Palabra de Dios en la lectura y luego en la prédica.

Así varían las posturas durante la celebración. Cada vez es adaptada al momento preciso. Todos la asumen porque en la celebración somos un solo corazón y una sola alma. Por supuesto, el que es inválido o enfermo hace lo que puede.

Terminó la liturgia. Uno no sale corriendo. El caminar también es distinto como es distinto el caminar en una procesión. El caminar se vuelve pausado. Uno ve que los acólitos están mal formados cuando vienen al altar medio corriendo,

empujando como quien quiere llegar primero al reparto del chocolate. El caminar en la iglesia y en la procesión tiene un carácter propio. Es como si Cristo hubiera llamado: "Ven y sígueme", como si caminara delante de nosotros y nos guiara.

En fin, también en la vida diaria tenemos que comportarnos como si el rey de España llegara de visita en cualquier momento. ¿Y eso lo logramos cuando Dios está presente?"

Misioneros del Sagrado Corazón



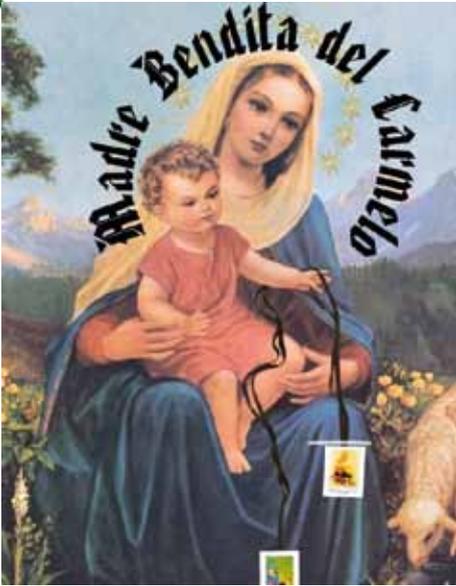
PARA LOS ADORADORES/AS DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Dijo Pablo VI a los miembros de la Adoración Nocturna de España:

Sabemos bien, amados hijos, que pasando largas horas junto a Jesús Sacramentado, vigilando en oración mientras el mundo exterior descansa, queréis dar a vuestra vida el complemento sobrenatural que la sublima, la enriquece, le da una nueva dimensión. Os expresamos nuestra complacencia y os alentamos a continuar en ese camino. Acrecentad así vuestro amor a Jesucristo, la fidelidad a la Iglesia, la unión con la Jerarquía, la entrega a los hombres hermanos. Los institutos y asociaciones que por peculiar ley, confirmada por la Iglesia, se les ha encomendado el deber de dar culto de Adoración al Sacramento de la Eucaristía, (como es el caso de la Adoración Nocturna) sepan que realizan un oficio pre-clarásimos y en nombre de la Iglesia.

Desde Medjugorje la Virgen nos ruega: Queridos hijos, adoren ininterrumpidamente al Santísimo Sacramento del Altar. Yo estoy siempre presente cuando los fieles están en adoración. En ese momento se obtienen gracias particulares.

Queridos hijos, hoy los invito a enamorarse del Santísimo Sacramento del altar. Hijitos, ¡Adórenlo en sus parroquias! Así estarán unidos al mundo entero. Jesús será su Amigo y ustedes no hablarán de Él como de alguien a quien escasamente conocen. La unión con Él será alegría para ustedes y se convertirán en testigos del amor que Jesús tiene por cada criatura. Hijitos, cuando ustedes adoran a Jesús están también cerca mío.



El 16 de julio de 1251 se apareció la Virgen Santísima a San Simón Stock, General de la Orden de los Carmelitas, y prometió unas gracias y bendiciones especiales para aquellos que llevaran el escapulario. La Virgen prometió, a quienes viviesen y muriesen con el escapulario o la medalla bendecida con el Sagrado Corazón y la Virgen del Carmen, que hace sus veces la gracia para obtener la *perseverancia final*; es decir, una ayuda particular para que, quienes no estén en gracia, se arrepientan en los últimos momentos de su vida. A esta promesa hay que añadir el llamado *privilegio sabatino*, que consiste en la liberación del Purgatorio al sábado siguiente a la muerte, y otras muchas gracias e indulgencias. El mismo escapulario nos puede recordar frecuentemente que pertenecemos a Nuestra Madre del Cielo y que Ella nos pertenece.

La devoción al santo escapulario del Carmen manifiesta nuestra seguridad

en el auxilio materno de la Virgen. Ella nos toma de la mano y, todos los días de nuestra vida aquí en la tierra, nos lleva por un camino seguro, nos ayuda a superar dificultades y tentaciones: jamás nos abandona, «porque es su costumbre favorecer a los que de Ella se quieren amparar».

Un día nos llegará la hora de nuestro encuentro definitivo con el Señor. Entonces necesitaremos más que nunca su protección y ayuda. La devoción a la Virgen del Carmen y a su santo escapulario es prenda de esperanza en el Cielo, pues la Virgen Santísima prolonga su maternal protección más allá de la muerte.

Cuando en 1605 fue elegido Papa el Cardenal De Médicis, que tomaría el nombre de León XI, y mientras le revestían con los hábitos papales, le quisieron quitar un gran escapulario del Carmen que llevaba entre la ropa. Entonces, el Papa dijo a quienes le ayudaban a revestirse: «Dejadme a María, para que María no me deje». Tampoco nosotros queremos dejarla, pues es mucho lo que la necesitamos. Por eso, llevamos siempre su escapulario. Y le decimos ahora que cuando llegue ese momento último nos abandonaremos en su brazos. ¡Tantas veces le hemos pedido que ruegue por nosotros *ahora y en la hora de nuestra muerte*, que Ella no se olvidará!

El escapulario del Carmen Puede ser una ayuda grande para querer más a Nuestra Madre del Cielo, un especial recordatorio de que le estamos dedicados y de que en un momento de apuro, en medio de una tentación, contamos con su ayuda. El tenerla tan cerca nos permitirá ser fuertes.

P. Fdez. Carvajal



El día 16 de junio, con motivo del Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Dublín, la Diócesis de Córdoba se sumó a dicha celebración.

Por la mañana estaban convocados todos los niños que habían hecho la Primera Comunión en la Diócesis, se juntaron más de 300 niños en la catedral, además de que tuvieron actos con acuerdo a su edad.

A las 18:30, diferentes Asociaciones y grupos de Cofradías de toda la Diócesis, estuvimos reunidos en distintos lugares de la capital, con conferencias relacionadas con el tema de la Eucaristía. ANE-ANFE estábamos convocados en uno de los salones del Obispado, pero ante el desbordamiento de adoradores y adoradoras, nos cambiaron

al salón de actos, que es más grande, donde había otro grupo que no lo había llenado.

La conferencia estuvo a cargo del Rector del Seminario Mayor San Pelagio, Don Antonio Prieto Lucena, que empezó explicando qué es un Congreso Eucarístico. Nos dijo que estamos como haciendo un alto en el camino con un ejercicio de devoción a la Eucaristía. Explicó que, además de celebrar el Congreso Eucarístico, clausurábamos el Plan Pastoral que comenzó en 2008. Dijo que en estos años se había incrementado mucho la Adoración Eucarística, ya que es raro que en cualquier parroquia de toda la diócesis, no sea expuesto el Santísimo Sacramento en distintos días de la semana. Al final

hubo un coloquio con preguntas de algunos de los asistentes.

A las 20:30 nos congregamos todos en la Catedral para la celebración de la Santa Misa, presidida por el Sr. Obispo, Don Demetrio Fernández González, y concelebrada por muchos sacerdotes de la diócesis. Nuestros seminaristas, con sus preciosas voces, amenizaron con sus cantos la ceremonia.

Terminada la Santa Misa, salió el Santísimo Sacramento, en la maravillosa Custodia de Arfe, por los alrededores de la Catedral, acompañado por todas las banderas de ANE y ANFE. Cuatro

adoradoras portaban en cada esquina del paso un precioso farol alumbrado al Santísimo Sacramento. Además de todos los adoradores/as, multitud de fieles acompañaron al Señor por la calle testimoniando así su fe y su amor al Señor de los señores: Cristo Sacramentado. Cerraba la procesión la banda musical y las campanas de la catedral que no dejaron de sonar.

Fue un emotivo testimonio de fe de todos los cordobeses.

¡¡Adorado sea siempre el Santísimo Sacramento!!



Entendemos bien que no pocas personas dedican períodos de descanso laboral a pasatiempos y actividades que no facilitan, y que incluso entorpecen en ocasiones, ese encuentro con Cristo. Lejos de dejarnos arrastrar por un ambiente más o menos extendido, la elección del lugar de vacaciones, el programa de un viaje, la actividad de un fin de semana que tengamos oportunidad de dedicar al descanso, debe estar orientada por esta perspectiva: para el descanso nos sirve la misma norma que para el trabajo: amar a Dios y al prójimo.

Convendrá evitar estar pendiente de uno mismo, y buscar la unión con el Señor; siempre es tiempo de preocuparse por los demás, de atenderlos, de ayudarles, de interesarnos por sus aficiones. Siempre es tiempo de amar. El Amor no admite espacios en blanco. Jesús descansó por motivos de obediencia a la ley de Moisés, de exigencias familiares, de amistad o de fatiga..., como cualquier persona. Nunca lo hizo por haberse cansado de servir a los demás. Jamás se aisló y se mostró inasequible, como quien dijese: «¡Ahora me toca a mí!». Nunca hemos de movernos por miras egoístas; tampoco a la hora de parar y recuperar fuerzas. En esos momentos también estamos junto a Dios; no es un tiempo pagano, ajeno a la vida interior. El Señor nos deja en el Evangelio de la Misa una muestra muy particular de amor: preocuparse por la fatiga y la salud de quienes viven a nuestro lado. Y, junto al pozo de Sicar, extenuado, nos dio un formidable ejemplo: no dejó pasar la oportunidad de hacer apostolado, de convertir a la mujer samaritana. Y esto, a pesar de que no había trato entre judíos y samaritanos. Cuando hay amor, ni el agotamiento es excusa para no hacer apostolado.

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1 al 6	13ª semana	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 7 al 13	14ª semana	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 14 al 20	15ª semana	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
... y así sucesivamente hasta fin de septiembre			

Estos meses de verano se rompe la “rutina” del quehacer diario y cambia un poco la fisonomía de los Turnos. Pero la vida sigue, y sigue el encargo de “escribir” la historia en clave de **responsabilidad** y **esperanza**.

Y sigue nuestro compromiso de orar... Orar por este mundo de hoy, el nuestro, que no acabamos de entender y no podemos arreglar.

Oremos con el salmista: **No te exasperes por los malvados,
No envidies a los que obran el mal.
Confía en el Señor y haz el bien.** (Sal. 1-3)

Para la oración litúrgica



1ª Lectura. De la Carta de San Pablo a los Romanos, 12

“Así que, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os confor-

méis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto

de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la

esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.”

(Se hace una pausa para meditar la lectura)

2º Lectura. De la Carta encíclica “Veritatis Splendor” del Beato Juan Pablo II. Nº 20-21

Jesús pide que le sigan y le imiten en el camino del amor, de un amor que se da totalmente a los hermanos por amor de Dios: «Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15, 12). Este «como» exige la imitación de Jesús, la imitación de su amor, cuyo signo es el lavatorio de los pies: «Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros ha-

gáis como yo he hecho con vosotros» (Jn 13, 14-15). El modo de actuar de Jesús y sus palabras, sus acciones y sus preceptos constituyen la regla moral de la vida cristiana. En efecto, estas acciones tuyas y, de modo particular, el acto supremo de su pasión y muerte en la cruz, son la revelación viva de su amor al Padre y a los hombres. Éste es el amor que Jesús pide que imiten cuantos le siguen. Es el mandamiento «nuevo»: «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los

otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros» (Jn 13, 34-35). Este “como” indica también la medida con la que Jesús ha amado y con la que deben amarse sus discípulos entre sí. Después de haber dicho: «Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 15, 12), Jesús prosigue con las palabras que indican el don sacrificial de su vida en la cruz, como testimonio de un amor «hasta el extremo» (Jn 13, 1): «Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos» (Jn 15, 13).

Jesús, al llamar al joven a seguirle en el camino de la perfección, le pide que sea perfecto en el mandamiento del amor, en su mandamiento: que se inserte en el movimiento de su entrega total, que imite y reviva el mismo amor del Maestro bueno, de aquel que ha amado hasta el extremo. Esto es lo que Jesús pide a todo hombre que quiere seguirlo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Mt 16, 24).

Seguir a Cristo no es una imitación exterior, porque afecta al hombre en su interioridad más profunda. Ser discípulo de Jesús significa hacerse conforme a él, que se hizo servidor de todos hasta el don de sí mismo en la cruz (cf. Flp 2, 5-8). Mediante la fe, Cristo habita en

el corazón del creyente (cf. Ef 3, 17), el discípulo se asemeja a su Señor y se configura con él; lo cual es fruto de la gracia, de la presencia operante del Espíritu Santo en nosotros. Inscrito en Cristo, el cristiano se convierte en miembro de su Cuerpo, que es la Iglesia (cf. 1 Co 12, 13. 27). Bajo el impulso del Espíritu, el bautismo configura radicalmente al fiel con Cristo en el misterio pascual de la muerte y resurrección, lo «reviste» de Cristo (cf. Ga 3, 27): «Felicitémonos y demos gracias —dice san Agustín dirigiéndose a los bautizados—: hemos llegado a ser no solamente cristianos, sino el propio Cristo (...). Admiraos y regocijaos: ¡hemos sido hechos Cristo!». El bautizado, muerto al pecado, recibe la vida nueva (cf. Rm 6, 3-11): viviendo por Dios en Cristo Jesús, es llamado a caminar según el Espíritu y a manifestar sus frutos en la vida (cf. Ga 5, 16-25). La participación sucesiva en la Eucaristía, sacramento de la nueva alianza (cf. 1 Co 11, 23-29), es el culmen de la asimilación a Cristo, fuente de «vida eterna» (cf. Jn 6, 51-58), principio y fuerza del don total de sí mismo, del cual Jesús —según el testimonio dado por Pablo— manda hacer memoria en la celebración y en la vida: «Cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga» (1 Co 11, 26).

(Se hace una pausa para meditar la lectura)





Tener fe es fruto de una decisión: fiarse de la persona con la que hablas, saber que puedes contar con su ayuda, responder a sus necesidades, entregarte a sus planes. Pero lo más difícil es perseverar, ser firme en esa decisión a pesar de los avatares de la vida. No es sólo decirle a Dios un día “cuenta conmigo/cuento contigo”. Ese “sí” necesitará de muchos momentos, de muchas cosas pequeñas. Siguiendo un paralelismo se puede decir que, así como nacer no es vivir, aunque para vivir hay que nacer, de modo análogo, el nacer a la vida cristiana, siendo imprescindible, no lo es todo: hay que vivir. Es preciso el actuar libre que desenvuelve la vida y la lleva a plenitud. En este sentido, comprendemos que el Bautismo no es suficiente para vivir la vida de

Cristo y así seguir al Señor. Es imprescindible, es la condición y comienzo necesarios, pero no es suficiente.

Lo que se comienza en el Bautismo es, por así decirlo, continuado y llevado a perfección con la Eucaristía, que es verdadera y perfectamente el fundamento de la vida en Cristo del cristiano y, por consiguiente, de la vida moral cristiana: adorar en “espíritu y verdad”, con las palabras y con las obras. La Eucaristía es re-presentación de la muerte de Cristo como el bautismo, pero de un modo distinto. La Eucaristía hace presente el *trasfondo* que se da en la Cruz del Señor. Allí tiene lugar, ciertamente, la muerte de Cristo, pero esa muerte es expresión de la donación incondicionada de Cristo a los hombres, o, mejor dicho, de Cristo al Padre en favor de los

hombres. Así quedó de manifiesto en la larga velada de la Última Cena que el evangelista san Juan transmite con tanto detalle. Es la instauración de la nueva y definitiva Alianza entre Dios y los hombres, sellada por la Sangre del Señor. Cristo se ofrece en sacrificio por amor a los hombres, dona a los hombres la capacidad de amar como Él, y ahora corresponde a los hombres vivir el amor recibido. ¡Todo un reto!

Participar en la Eucaristía supone para el creyente tomar parte en la donación incondicionada de Cristo por amor. Reconocer el amor sacrificial de Cristo y hacerlo propio configurando el propio modo de vivir al del Señor que se entrega. El vivir del cristiano será un vivir desde y por amor, en una donación incondicionada al Padre y a los demás hombres, como el de Cristo. Así lo expresa el apóstol Pablo a los Corintios en un amor que no lleva cuentas del mal, que todo lo perdona y puede, porque es reflejo del amor de Cristo.

Dicho desde otra perspectiva, la de Cristo, mediante la celebración de la Eucaristía, el Señor arranca al creyente de la posesión egoísta de sí mismo y lo hace partícipe de su misma caridad. Participando rectamente en este sacramento, el cristiano se hace capaz de articular su conducta desde el fundamento originario de su nueva vida, desde el amor, configurándose plenamente a Cristo y siendo capaz de vivir la vida del Señor y así convertirla en el seguimiento interior de Cristo del que se ha venido hablando. Otro asunto será en qué hemos convertido “nuestras” misas, cuando el protagonista no es Dios: la Eucaristía exige su Verdad...

Así, todo en la vida cristiana es expresión de una respuesta de amor al amor que Dios nos muestra. Por tanto, el cumplimiento de los Mandamientos, el ejercicio de las virtudes, la formación de la conciencia, etc. se desarrollan naturalmente en un contexto de amor, no en un contexto de obligación. La Nueva Alianza es plenamente una Alianza de amor.

Así, en consecuencia, en el origen y en el fundamento de todo lo que el cristiano debe hacer se encuentra su estar situado dentro del acontecimiento de la Cruz gracias al Bautismo y a la Eucaristía.

Pero la Eucaristía no es sólo celebración, también es misión. Vivimos el ser nuevo de Cristo para realizar en nuestro mundo su misma misión. Toda su vida, desde su Encarnación hasta su glorificación, se explica por su misión: la salvación de los hombres. Quien está configurado con Cristo, vive su misma vida y le sigue, participa también de esta razón del vivir y del actuar. El cristiano solo puede identificar su vida con la del Señor cuando busca, como Él, la salvación de los demás. Así lo hizo notar el mismo Cristo, en ocasiones de modo inequívoco, como en el lavatorio de los pies de los Apóstoles y en la comunicación del Mandamiento Nuevo (cfr. Jn 13, 12-17 y 33-35). Esta preocupación activa por la salvación de los demás es, pues, intrínseca a la vocación del cristiano, a su vivir, y, por ello, también, en buena medida, manifestativa de la autenticidad de su vida.

Mirando las cosas desde otra perspectiva, se puede decir, su vida va siendo

santificada, salvada, en la medida en que se apresta a la salvación y santificación de los demás. Esta es la máxima manifestación del amor con el que ha de vivir. Una de las manifestaciones de este modo de vivir del cristiano es el de ser ante los hombres testigo de la verdad. Y lo es, fundamentalmente, por medio de un modo de testimonio que va más allá de las palabras: por su propia vida. Una vida santa es el mejor testimonio de la verdad ante los hombres y el mundo, y el medio de que Dios se sirve para acercar a otros a la Iglesia y a la fe.

En este sentido, Juan Pablo II enseñaba en *Veritati ssplendor*: “A través de la vida moral la fe llega a ser «confesión», no sólo ante Dios, sino también ante los hombres: se convierte en testimonio. “Vosotros sois la luz del mundo -dice Jesús-. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte.

Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5, 14-16). Estas obras son sobre todo las de caridad (cf. Mt 25, 31-46) y de la auténtica libertad que se manifiesta y vive en el don de uno mismo. Hasta el don total de uno mismo, como hizo Cristo, que en la Cruz «amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (Ef 5, 25). El testimonio de Cristo es fuente, paradigma y auxilio para el testimonio del discípulo, llamado a seguir el mismo camino: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame» (Lc 9, 23).”

Questionario para la oración personal

- 1.- El bautismo es el primer paso en la fe, la Eucaristía es la perfección de dicha fe.
¿Sé vivir la Eucaristía con todo lo que implica? ¿La celebro como una devoción más? ¿Le doy el valor que tiene? ¿La vivo desde la gratitud?
- 2.- Mi vida es reflejo de mi fe.
¿Me preocupo de que mis obras reflejen la presencia de Dios?
Dios es amor ¿cuánto amor hay en mis obras?
- 3.- ¿Ser cristiana me exige? ¿Examino sinceramente mi vida para descubrir si mis actitudes son las de Cristo, manso y humilde de corazón?





NOTICIAS Y AVISOS

CÓRDOBA

Celebramos el Acto Mariano en honor a la Virgen

El pasado día 30 tuvo lugar el Acto Mariano en honor de la Stma. Virgen María, renovando la Consagración que esta Sección de Córdoba le hizo el año 1998 y también como despedida del mes de Mayo.

También como en otras ocasiones tuvo lugar en la iglesia de las Religiosas Clarisas Capuchinas, que con tanto cariño nos acogen y se unen a nuestra oración litúrgica colaborando y acompañándonos con su música y cantos, dando más solemnidad al acto.

Todo estuvo presidido por nuestro querido Director de esta Sección, Don Manuel Pérez Moya, que con su acostumbrado saber y fervor tuvo en la Eucaristía una Homilía de esas que llegan al corazón y dejan "poso".

Aunque hubo buena asistencia, notamos y sentimos bastantes ausencias, queriendo creer no por falta de amor a nuestra Madre, sino por justificados motivos. A todas las tuvimos presentes en nuestra oración. Que nuestro amor a la Virgen no decaiga nunca, que Ella sea siempre la Madre y protectora de esta Sección de ANFE.

Charo González

Vigilia del Corpus e Imposición de insignias



El día 9 de junio celebramos la vigilia del Corpus Christi, presidida por el Director de la Sección, Don Manuel Pérez Moya. En ella se impusieron las insignias dos nuevas adoradoras: Dolores Monserrat Bermejo, del Turno de la Trinidad; y M^a Dolores Torrero Serrano, del Turno de Santa Isabel de Hungría. Ésta última, a pesar de estar recientemente operada de una pierna, y dada la ilusión que tenía de

ser nuevo miembro de ANFE, no quiso faltar a su imposición de la insignia que le acredita como adoradora.

Al finalizar la Vigilia se ofreció, como ya es tradicional en la Sección, unos dulces a todos los asistentes.

Aviso para las adoradoras del Turno de la Trinidad.

Debido a las obras que se están realizando en la iglesia de La Trinidad, la vigilia del mes se celebrará, hasta septiembre, en la capilla del salón parroquial.

LUCENA

Vigilia Mariana ante la Virgen de Araceli

En la noche del 11 al 12 de mayo, tuvimos el privilegio de pasar un rato de cielo ante la Virgen de Araceli Patrona de Lucena y del Campo Andaluz, que lucía hermosísima presidiendo el presbiterio, en este año que cumple el 450 aniversario de su llegada a Lucena y que con tal motivo hay muchas celebraciones en torno a Ella.

Nuestro consiliario padre Joaquín Pacheco, guardián del convento franciscano, celebró la Eucaristía y guió la adoración ante el Santísimo Sacramento, que hicimos conjuntamente los tres turnos que tenemos en nuestra ciudad: Sagrado Corazón de Jesús de hombres, Virgen de Araceli de matrimonios y el nuestro de Santa Clara, que con una hermosa homilía nos entusiasmó en lo que debe ser el amor a Dios y en El a todos los hermanos. ¡qué bien se estaba allí! quizás sin saberlo, estábamos celebrando que fue un doce de mayo, cuando Anita Adhén Mur obtuvo la aprobación por el Arzobispo de Valencia Don Prudencio Melo, de celebrar con un grupo de mujeres la 1ª Adoración Femenina !Dios la bendiga y le aumente su gloria, era en 1925! cuánto le debemos las adoradoras, ya que antes, sólo los hombres tenían la dicha de adorar al Señor durante la noche.

En el terreno personal, di infinitas gracias al Señor y a su bendita Madre la Virgen de Araceli, por el mejor regalo que pudiera soñar, empezar ante Ellos mis 76 cumpleaños, ¡cuántas gracias di al Señor por la Vida y por tenerla gracias a El tan llena de vida en mis 9 hijos y 18 nietos, Loado sea Dios por siempre.

Elisa González Palma de Huertas

HINOJOSA DEL DUQUE

En la Asamblea de Sección celebrada el día 17 de mayo, donde hubo elección de presidenta, el consejo quedó como sigue:

Director Espiritual:	Don Tomás León González
Presidenta :	Beni Moraño Aranda
Vicepresidenta:	Carmen Agudo Fernández
Secretaria:	Irene González Peñas

Vicesecretaria:	Purita Barbero González
Tesorera:	Sebastiana Misas Hidalgo
Vicetesorera:	Conchi González Murillo
Jefe de Turno:	Maruja Villarreal Gaitán
Subjefe de Turno:	Beni morafío Aranda
Abanderada:	Antonia Moreno Aranda
Viceabanderada :	Mª Reyes Revaliente Murillo
Vocales :	Josefa Moya Granados, Conce Aranda Pimentel y Carmen Fernández.

NOTAS NECROLÓGICAS

Dos-Torres

El pasado 14 de Mayo, subió al cielo nuestra querida hermana adoradora Leoncia Alcalde. El Señor le abra las puertas del Paraíso.

La Sección

DÉCIMO NOVENA BECA PARA EL SEMINARIO



Saldo anterior	3.570'30 €
Sección de Hinojosa del Duque.	100'00 €
TOTAL	3.670'30 €

Durante las vacaciones procuremos guardar algo para nuestro Seminario. Esperamos que en octubre haya remontado el total de que disponemos actualmente.



CUALQUIER INGRESO QUE HAGÁIS, DEBÉIS HACERLO A LA CUENTA DE CAJASUR, 0237 – 6028 – 00 – 9165883839 ESPECIFICANDO QUÉ SECCIÓN ES LA QUE HACE EL INGRESO Y PARA LO QUE ES.

EN ESTE MES CELEBRAMOS

JULIO

- Día 1.- Domingo XIII del Tiempo Ordinario.- Jornada de Responsabilidad del Tráfico.-**
- Día 3.- Martes.- Fiesta de Santo Tomás Apóstol.** ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.
- Día 16.- Lunes.- Nuestra Señora del Carmen.-** El escapulario de la Virgen es prenda de salvación para todo el lo lleve con fe y amor hacia Ella.
- Día 25.- Miércoles.- Fiesta de Santiago el Mayor, apóstol.** Pidamos al apóstol Santiago que volvamos a tener la fe que él trajo a España.
- Día 26.- San Joaquín y Santa Ana. Día de los abuelos.-** ¡Los abuelos pueden transmitir tanta fe a sus nietos cuando no disponen de unos padres que lo hagan!

AGOSTO

- Día 5.- Domingo XVIII del Tiempo Ordinario.- (Liturgia de las Horas Tomo IV) Dedicación de la Basilica de Sta. María la Mayor, en Roma (Nuestra Sra. de las Nieves).-** Es la primera iglesia mariana de la cristiandad.
- Día 6.- Lunes.- Fiesta de la Transfiguración del Señor.-** Este es mi Hijo, el escogido: escuchadle.
- Día 15.- Miércoles.- Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.-** Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.
- Día 24.- Viernes.- Fiesta de San Bartolomé, apóstol.**

SEPTIEMBRE

- Día 8.- Sábado.- Fiesta de la Natividad de Nuestra Señora.** Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombres Jesús.
- Día 14.- Viernes.- Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.** El Hijo del hombre tiene que ser elevado, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.
- Día 21.- Viernes.- Fiesta de San Mateo, apóstol.** No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.
- Día 29.- Sábado.- Fiesta de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael.**
(En Córdoba San Rafael se celebra el 24 de octubre)

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10,00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10,00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Último sábado 9,30

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer miércoles 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana. Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes. Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa. Último martes 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María. Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último viernes 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . . Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Último Viernes	9'30
PEDROCHE	Cuarto Jueves	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
------------	-------	------

CÓRDOBA

Madres Dominicás (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicás	María Madre de Dios	Del 8 al 9
----------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------